

**EL LENGUAJE FILOSÓFICO COMO POESÍA A PARTIR
DEL PENSAMIENTO DE LUDWIG WITTGENSTEIN**

**PHILOSOPHICAL LANGUAGE AS POETRY BASED ON
THE THOUGHT OF LUDWIG WITTGENSTEIN**

**A LINGUAGEM FILOSÓFICA COMO POESIA A PARTIR
DO PENSAMENTO DE LUDWIG WITTGENSTEIN**

Johnny Lima Gamarra*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Johnny.lima@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0002-8317-2101

Recibido: 18/10/22

Aprobado: 22/11/22

* Cuenta con estudios técnicos de Química Textil en SENATI. Actualmente es estudiante de Filosofía de pregrado de la Universidad Nacional de San Marcos. Forma parte del grupo de investigación Lenguas y filosofías del Perú. Cuenta con un canal de YouTube llamado *Apuntes de Filosofía* que se dedica a la difusión del conocimiento filosófico y un canal de podcast llamado *InnovAnimu* dedicado a la cultura del anime y manga japonés. Sus intereses de investigación se centran en la filosofía del lenguaje, la interculturalidad y los estudios literarios. Tiene diversas publicaciones de sus poemas y reseñas en diversas webs y revistas digitales. Dirige *Manifiesto, revista/boletín de poesía, filosofía y artes infinitas*, medio que se dedica a la difusión de las manifestaciones artísticas desde la filosofía. Actualmente está trabajando en su proyecto de tesis de licenciatura sobre el pensamiento de Gamaliel Churata desde el campo de la Fenomenología.

Resumen

A partir de aforismos encontrados en *Cultura y valor* y en el *Tractatus Logico-Philosophicus*, así como también en diversos testimonios de Ludwig Wittgenstein, en este ensayo se defenderá la idea de que en el lenguaje filosófico se puede encontrar atisbos de un lenguaje poético, y viceversa. De esta manera se pretende crear una conexión entre la filosofía y la poesía a partir de la filosofía o pensamiento de Wittgenstein que, entre otras cosas, afirmaba que se debería únicamente escribir filosofía como poesía [*dichten*]. Asimismo, se sostendrá la tesis de que en el discurso filosófico y poético se pueden hallar valores similares, señalado el argumento de Richard Rorty de que, al igual que Wittgenstein, se puede hacer Philosophy as Poetry, dando como ejemplo de esta tesis los manifiestos y señalando específicamente tres tipos de estos: el *Manifiesto comunista* de Carlos Marx, el *Manifiesto antropófago* de Oswald de Andrade y el *Manifiesto del Círculo de Viena*, valorando estas obras tanto desde la filosofía como desde la poesía, persiguiendo el objetivo de que es posible considerar que el lenguaje filosófico y el literario pueden ser usados con la misma finalidad estética y reflexiva. Finalmente se utilizará el concepto de Heurística negativa utilizado por Lakatos, para sostener la idea de que en el ejemplo antes señalado de los Manifiestos es posible encontrar un único argumento o núcleo que resista todo tipo de refutaciones.

Palabras claves: Wittgenstein, filosofía, poesía, *dichten*, Rorty, manifiestos, heurística negativa.

Abstract

From aphorisms found in *Culture and value* and in the *Tractatus Logico-Philosophicus*, as well as in various testimonies of Ludwig Wittgenstein, this essay will defend the idea that in philosophical language one can find glimpses of a poetic language, and vice versa. In this way, it is intended to create a connection between philosophy and poetry based on Wittgenstein's philosophy or thought, which, among other things, stated that philosophy should only be written as poetry [*dichten*]. Likewise, the thesis that similar values can be found in philosophical and poetic discourse will be sustained, pointing out Richard Rorty's argument that, like Wittgenstein, Philosophy as Poetry can be done, giving as an example of this thesis the manifestos and specifically pointing out three types of these: the Communist Manifesto of Karl Marx, the Anthropophagous Manifesto of Oswald de Andrade and the Manifesto of the Vienna Circle, valuing these works from both philosophy and poetry, pursuing the objective that it is possible to consider that philosophical and literary language can be used with the same aesthetic and reflective purpose. Finally, the concept of negative heuristics used by Lakatos will be used

to support the idea that in the aforementioned example of the Manifestos it is possible to find a single argument or nucleus that resists all kinds of refutations.

Keywords: Wittgenstein, philosophy, poetry, dichten, Rorty, manifestos, negative heuristics.

Resumo

A partir de aforismos encontrados em *Cultura e valor* e no *Tractatus Logico-Philosophicus*, bem como em vários depoimentos de Ludwig Wittgenstein, este ensaio defenderá a ideia de que na linguagem filosófica se pode encontrar vislumbres de uma linguagem poética, e vice-versa. Dessa forma, pretende-se criar uma conexão entre filosofia e poesia a partir da filosofia ou pensamento de Wittgenstein, que, entre outras coisas, afirmava que a filosofia só deveria ser escrita como poesia [dichten]. Da mesma forma, será sustentada a tese de que valores semelhantes podem ser encontrados no discurso filosófico e poético, apontando o argumento de Richard Rorty de que, como Wittgenstein, a Filosofia como Poesia pode ser feita, dando como exemplo desta tese os manifestos e apontando especificamente três tipos destes: o Manifesto Comunista de Karl Marx, o Manifesto Antropófago de Oswald de Andrade e o Manifesto do Círculo de Viena, valorizando essas obras tanto da filosofia quanto da poesia, buscando o objetivo de que seja possível considerar que linguagem pode ser usada com o mesmo propósito estético e reflexivo. Por fim, o conceito de heurística negativa utilizado por Lakatos será utilizado para sustentar a ideia de que no citado exemplo dos Manifestos é possível encontrar um único argumento ou núcleo que resiste a todo tipo de refutação.

Palavras-chaves: Wittgenstein, filosofia, poesia, dichten, Rorty, manifestos, heurística negativa.

La poesía, el Dichten y el hacer filosofía como poesía en Wittgenstein

Cuando empecé a trabajar en este ensayo lo primero que me llamó la atención de Wittgenstein es la escasa información, sobre todo en español, sobre su relación con la poesía. Es conocido por la mayoría de filósofos y no tan filósofos su estrecho vínculo con la lógica y el lenguaje. Estaría de más indagar y mencionar aquí sobre la abundante bibliografía que podemos encontrar sobre su filosofía y el lenguaje. Hay también una vasta información sobre su vida personal. Se sabe por sus biógrafos que vivía

en un palacio y que de niño nunca pasó hambre debido a lo acaudalada que era su familia. Incluso su paso por la Primera Guerra Mundial y su estrecha relación con la muerte debido a los suicidios familiares que no es tanto de ignorar debido a lo atractivo que suelen ser este tipo de detalles biográficos para las personas. Sin embargo, en este ensayo quiero enfocarme en rastrear un tipo o una posibilidad de emparentar la filosofía como una forma de poesía.

Wittgenstein en vida solo escribió el *Tractatus Logico-Philosophicus*, además de escritos inéditos que luego fueron publicados como las *Investigaciones Filosóficas*, sus *Diarios* personales, *Sobre la Certeza*, etc. Ahora bien, no hay dentro de sus escritos uno donde explique o se enfoque exclusivamente en la relación de la filosofía (o su modo de ver de la filosofía) y la poesía. Lo que en este ensayo se tratará de hacer entonces es indagar y rastrear esa conexión que se puede encontrar entre filosofía y poesía. Y, vale la pena señalar, que esta relación definitivamente no es un mero capricho. Llama la atención que una persona (dejando de lado por un momento la etiqueta de filósofo que se le achaca) teniendo la vida que tuvo, rodeado según sus biógrafos en su juventud de artistas, escritores, poetas; siendo testigo de una primera Guerra Mundial, habiendo tenido de cerca la muerte debido al suicidio de sus familiares, y llevar una vida académica, profesional y personal también un tanto accidentada, no haya tenido un escrito explícito o siquiera borrador de libro donde muestra la relación de la poesía con la filosofía. La poesía, ese arte sagrado que señalaba Platón, no le es ajeno a las personas y menos a los filósofos. Desde la antigüedad, incluso en la Grecia que todos conocemos, se pueden encontrar los primeros intentos de filosofar mediante mitos y fragmentos (escritos u orales) poéticos. Sería cansino, considero, nombrar a los antiguos filósofos que todos conocemos. De Platón incluso se sabe que antes de conocer a Sócrates escribía tragedias (para luego claro abandonarlo todo por la filosofía).

Ahora bien, volviendo a Wittgenstein, se sabe que escribió muy poco sobre poesía. Pero lo curioso es que (y de esto creo que se ignora mucho; por lo menos no hay una bibliografía en español que lo respalde) se sabe que escribió poesía. Klagge en su reciente libro de investigación sobre Wittgenstein titulado *Wittgenstein's Artillery, Philosophy as Poetry*, señala que “Apparently, these poems are not well known, even among Wittgenstein scholars (Aparentemente estos poemas no son muy conocidos, ni siquiera entre los estudiosos de Wittgenstein)” (Klagge, 2021, p. 89). Los poemas a los que hace referencia Klagge y que son de autoría de Wittgenstein son dos: *Gesang an Filu* y *Ein Gedicht/A Poem*. Ambos poemas entonces nos abren la posibilidad de señalar que Wittgenstein sí hizo poesía y que por alguna razón no escribió, de forma explícita, sobre poesía a partir de su filosofía por lo menos no de forma sistemática como sí lo hizo con la lógica y el lenguaje.

Por otro lado, uno de los pocos escritos o referencias a la poesía desde la filosofía en Wittgenstein lo podemos encontrar en su escrito llamado *Cultura y Valor*. Allí Wittgenstein señalaba lo que podría considerarse como la conexión más temprana entre la filosofía y poesía: “*Philosophie dürfte man eigentlich nur dichten*”. La traducción en inglés de este aforismo es un tanto confusa. Marjorie Parloff señala en su libro *Wittgenstein's Ladder, Poetic Language and the Strangeness of the Ordinary* una posible traducción: “*Philosophy ought really to be written only as a form of poetry* (La Filosofía debería realmente ser escrita sólo como una forma de poesía)” (Parloff, 1996, p. 57). Entonces, en este primer intento de considerar a la filosofía como una forma de poesía se podría encontrar una conexión que el autor del *Tractatus* hace entre filosofía y poesía.

Ahora bien, es preciso señalar que la palabra *Dichten* en alemán dista mucho de significar solamente poesía. En español la traducción sería un tanto más precisa: “sólo se debería poetizar la filosofía” (Frost, 1995, p. 89). Pero en inglés la traducción se

problemática más teniendo en cuenta lo difícil que es traducir la palabra alemana *dichten*:

The first problem this passage raises is how to translate *dichten*. Marjorie Perloff calls it “all but untranslatable, because there is no precise English equivalent to the German verb *dichten*—a verb that means to create poetry but also, in a wider sense, to produce something fictional, as in Goethe’s *Dichtung und Wahrheit*, where fiction is opposed to truth.” After discussing a number of proposed translations, Perloff prefers one by David Schalkwyk—“philosophy should be written only as one would *write* poetry”—and a more colloquial one by David Antin—“one should really only do philosophy as poetry”. (El primer problema que plantea este pasaje es cómo traducir *dichten*. Marjorie Perloff lo califica de “casi intraducible, porque no existe un equivalente preciso en inglés del verbo alemán *dichten*, que significa crear poesía pero también, en un sentido más amplio, producir algo ficticio, como en *Dichtung und Wahrheit* de Goethe, donde la ficción se opone a la verdad”. Después de discutir una serie de traducciones propuestas, Perloff prefiere una de David Schalkwyk —“la filosofía debería escribirse sólo como se escribe la poesía”— y una más coloquial de David Anti —“uno debería hacer la filosofía sólo como la poesía”). (Klagge, 2021, p.71)

Entonces, aquí se distingue la primera afirmación de Wittgenstein: se puede escribir o hacer filosofía como poesía, o se puede hacer filosofía como poesía, o finalmente, se puede hacer filosofía poetizando. Señalo aquí, precisando los motivos de este ensayo, que la palabra “solo” está demás, es decir, enfocarse en una única y exclusiva manera de hacer filosofía como poesía escapa a los motivos de este ensayo, ya que lo que se busca aquí es ejemplificar esta afirmación con un ejemplo de escritura que se usa tanto en filosofía y poesía: los manifiestos.

Por otro lado, también se puede vislumbrar la idea de que, a partir de este aforismo de Wittgenstein, se puede obtener una forma de sobrepasar el límite del lenguaje escribiendo en un

lenguaje poético o en forma de filosofía como poesía, dejando en claro también que en su obra el *Tractatus Logico-Philosophicus*, Wittgenstein parte de enfocarse en el mundo, y las expresiones que se dan mediante el lenguaje de ese mundo, con el fin de trazar límites entre lo que se puede decir y no se puede decir. Es en ese sentido que el aforismo “Philosophie dürfte man eigentlich nur dichten” cobra un sentido, ya que el lenguaje poético intenta sobrepasar de alguna manera los límites del lenguaje y el hacer filosofía como poesía también sería un intento de sobrepasar el límite mismo del lenguaje.

Wittgenstein al final de su *Tractatus* menciona que “de lo que no se puede hablar, mejor callar”. Pero el silencio no puede ser la única salida para aproximarnos a salir del límite del lenguaje. El *dichten*, el poeta que poetiza, o el poetizar la filosofía, es también una forma de que ese límite se materialice. El poeta chileno Raúl Zurita señalaba en su ensayo *Poesía y Nuevo mundo* lo siguiente: “Aquello que excede para siempre a todo lenguaje; ese amor que nos revienta, que nos arrasa, es lo que podemos llamar el paraíso de toda poesía” (Zurita, 2002, p. 15). El sobrepasar el lenguaje, el exceder el lenguaje mismo, el “arrasarlo” es entonces llegar a rozar y sobrepasar ese límite del que hablaba Wittgenstein. Y solo se puede llegar a sobrepasar el límite del lenguaje mediante la poesía y por ende también escribiendo filosofía como poesía (“Philosophie dürfte man eigentlich nur dichten”). Quedaría claro entonces que para Wittgenstein la poesía está emparentada con la filosofía, y que además la forma más “elevada”, por así decirlo, de llegar a la cima de la filosofía es mediante una forma del lenguaje poético, un *dichten*. Marinela Andronico, en su artículo *Sensibilidad por las formas: Filosofía y poesía en Wittgenstein* señala que:

Es posible establecer una analogía entre el *dichten* filosófico y el *dichten* poético a partir de la constatación de que Wittgenstein representa tanto al filósofo como al poeta, o generalizando al artista, como interesados (filósofo y poeta) en obrar una especie de mutación de aspecto en relación

con el objeto al cual dirigen su atención. (Vattimo, 1999, p. 173)

El *dichten* es el meollo del asunto para Wittgenstein, la filosofía y la poesía. Lo que Wittgenstein entonces señala según Andronico es que es posible emparentar filosofía y la poesía a partir del *dichten*, es decir a partir de que para Wittgenstein provee una carga valorativa similar a la filosofía y a la poesía. Además, este “obrar” que señala la autora para mutar o transformar los objetos que el filósofo y el poeta atienden, no es más que la forma de materializar la forma de expresar que intenta exceder los límites del pensamiento. Se sabe por los griegos antiguos que las primeras formas de expresión filosófica fueron mediante fragmentos o aforismos. Los fragmentos del viejo Heráclito, Demócrito y demás filósofos antiguos no tenían, por así decirlo, una forma concreta de expresión, ya que hacían referencias a cosas abstractas como los dioses o personajes idílicos de su época. Por lo tanto, esta forma de expresión poética, este *dichten* filosófico y poético están conectados. Es cierto que posiblemente esto traiga a colación posibles conflictos al alegar el lenguaje de la lógica, como también es cierto que posiblemente esto sea confundido con atraer la idea de que el lenguaje filosófico solo tiene que ser meramente abstracto, por eso, a lo que va esta afirmación del *dichten* y del posible valor equitativo que le pudiera haber dado Wittgenstein a la poesía y a la filosofía, es a afirmar que la filosofía puede enriquecerse dándole una carga valorativa poética, es decir, es posible afirmar que un libro escrito como filosófico sea posible leerlo como un libro de poesía, y esto ya daría hincapié a afirmar que el famoso límite entre lo que se dice y lo que no se puede decir sea aún mayor, es decir, la frontera entre lo que posiblemente creamos o leamos como filosofía puede llegar a ser más amplio y por lo tanto alcanzar a ser como un terreno menos claro. Claro, solo en el ámbito de la interpretación. Y de esto último de la interpretación es posible emparentarlo con la idea de que el *Tractatus* puede tener una carga valorativa dentro del ámbito de la poesía.

Frege señalaba en una carta a Wittgenstein lo siguiente con respecto al *Tractatus*. Allí señala que es posible darle una carga valorativa artística (¿acaso poética?) al *Tractatus*:

Lo que me escribe sobre el propósito de su libro (el *Tractatus*) me parece extraño. Según usted, ese propósito solo se puede lograr si otros ya han pensado los pensamientos expresados en él. Por lo tanto, el placer de leer su libro ya no puede surgir a través del contenido ya conocido, sino, más bien, solo a través de la forma, en la que se revela algo de la individualidad del autor. De este modo, el libro se convierte en un logro artístico más que científico (eher eine künstlerische als eine wissenschaftliche Leistung); lo que se dice allí retrocede detrás de cómo se dice (wie es gesagt wird). Supuse en mis comentarios que querías comunicar un nuevo contenido. Y entonces la mayor claridad sería de hecho la mayor belleza. (Dreben y Floyd, 2011, p. 12)

Frege aquí es claro en señalar que el *Tractatus* tiene este componente “artístico”, y como sabemos, una de las formas más elevadas de hacer arte es mediante la poesía. Es decir, en algún sentido Wittgenstein hizo “arte” mediante su filosofía. Claro, se sabe muy bien que el propósito del *Tractatus* es trazar límites al pensamiento, pero considero que en ese propósito de buscar límites Wittgenstein cae inevitablemente en el *dichten* filosófico y el poético, en el hacer un lenguaje claro y definido, pero a la vez ampliando las posibilidades de ser poetizado, de ser un *dichten* filosófico y poético. Es cierto que posiblemente en lenguaje poético no tenga jamás el rigor de un lenguaje académico, pero no se puede desmerecer la idea de que el lenguaje filosófico puede tener una carga valorativa dentro del ámbito de la poesía, y eso es justamente la labor de la forma de escritura que hace una tensión entre filosofía y poesía: los manifiestos. Leer filosofía como si fuese poesía entonces es posible. Además Frege también señala esa “forma de leer” el *Tractatus* al darse cuenta de que el lector de este libro de Wittgenstein solo le será posible alcanzar el propósito del libro si antes ya le fue dado lo que en

dicho libro se señala. Es decir, el propósito del *Tractatus* solo será completo si alguien ya ha pensado en lo que no ha leído pero lo sabe o ha pensado en eso de antemano. O sea, el lector del *Tractatus* que por primera vez lea el libro alcanzaría el propósito de entenderlo ya sin leerlo. Wittgenstein en el prólogo del *Tractatus* señala que:

Quizás este libro sólo puedan comprenderlo aquellos que por sí mismos hayan pensado los mismos o parecidos pensamientos a los que aquí se expresan. No es por consiguiente un manual. Habrá alcanzado su objeto si logra satisfacer a aquellos que lo leyeren entendiéndolo. (Wittgenstein, 1919, p. 1)

Es decir, la satisfacción o el placer de leer el *Tractatus* solo se daría posiblemente en aquellos que ya han pensado en su contenido, por lo tanto, la lectura del libro quedaría en un segundo plano y, como afirma Frege, es posible fijarse solo en la forma en la que está escrito, es decir, en el lenguaje poético-artístico que alcance.

Hasta el momento entonces son 3 las posibilidades de conectar a la filosofía y la poesía en Wittgenstein, el primero de carácter biográfico, el segundo del propio Wittgenstein y el tercero de la pluma de Frege, quien fuera junto con Russell una de las influencias de Wittgenstein: Sus poemas de juventud, el *dichten* filosófico y poético, y la carga poética-artística que puede tener la lectura del *Tractatus*.

Rorty y la filosofía como poesía

Repito nuevamente que este ensayo no se enfoca en Wittgenstein, sino en el argumento de Wittgenstein que señala que se puede escribir filosofía como poesía (dejando o excluyendo el “solo”). Es por eso que ahora pasaré a reforzar este argumento de hacer filosofía como poesía a partir de Richard Rorty. En el año 2016 se publicó un libro póstumo de este filósofo titulado *Philosophy as Poetry*. En este libro Rorty se enfoca en la imagi-

nación y en la importancia que esta tiene en un tipo de hacer filosofía como literatura (y por ende como poesía). Norbert Bilbeny en su artículo *Richard Rorty y el papel de la imaginación en el progreso humano* señala algo similar a lo que afirmaba Wittgenstein a partir del pensamiento de Rorty:

El último Rorty sigue pensando que la filosofía es una forma de literatura: “a kind of writing”, como anunciaba ya en 1978, en un artículo luego incluido en *Consequences of Pragmatism* (1982). Y es una forma de literatura que tiene una deuda especial con la poesía. (Bilbeny, 2018, p. 73)

Entrando en contexto, Rorty señala que la filosofía contemporánea de inicios del siglo XX se ha dividido en “filosofía analítica” y “filosofía narrativa”. La primera enfocada en delimitar y esclarecer el lenguaje lógico y la segunda “proviene de un redescubrimiento del historicismo y de las *Investigaciones filosóficas* de Wittgenstein (con su repudio del llamado por Rorty ‘representacionalismo’), mantiene, en cambio, que el pensamiento no tiene ningún muro más allá del cual le esté vedado discurrir” (Bilbeny, 2018, p. 69).

Rorty se enfoca entonces en la filosofía narrativa y en la posibilidad de explorar o salir del muro que divide al pensamiento de lo que se puede pensar de lo que no se puede pensar. Para Rorty, el pensamiento no tiene ningún muro ya que existe la imaginación que expande las posibilidades de dicho pensamiento: “para Rorty hay que disfrutar de la infinita expansibilidad de la imaginación humana antes que intentar circunscribirla o detenerla ante un muro (pág. 40)” (Bilbeny, 2018, p. 70). No hay necesidad para el pragmatismo en delimitar el pensamiento. El disfrute de esa expansibilidad del pensamiento es el eje central de la filosofía narrativa según Rorty. La importancia de la filosofía narrativa es entonces el exceder el lenguaje mediante las posibilidades que la imaginación nos puede proveer, dar y enriquecer, a diferencia de la filosofía analítica que (según Rorty) “se preocupa en especial por el significado de las palabras, cosa

que más que describir requiere la tarea de analizar” (Bilbeny, 2018, p. 70). Entonces se podría afirmar o cabría la posibilidad de que a partir de la importancia de la imaginación en la filosofía narrativa y de su posibilidad de exceder los límites del pensamiento y del lenguaje, Rorty coincide con Wittgenstein en el hecho de que la Filosofía como poesía o escribir filosofía como una forma de poesía es posible. La esposa de Rorty, años después de fallecido su marido señalaba incluso “estar convencida de que para su marido la filosofía era ‘una forma de literatura’” (Bilbeny, 2018, p. 69). Sin embargo, es preciso señalar que esta afirmación para Rorty incluía a “toda la filosofía”. Sin embargo, como ya hemos dicho anteriormente, nos enfocaremos en una forma “poética” de hacer filosofía, que es posible ser señalada como una forma poco ortodoxa de filosofía: los manifiestos.

Siguiendo con Rorty, y delimitando aún más su *Philosophy as Poetry*, este señalaba que:

Rorty también dice en el libro que comentamos, *Philosophy as Poetry*, que:

Aprecia (Rorty) a Shelley (un poeta) por su defensa de la imaginación, pero también porque es un poeta que en su ensayo a favor de la poesía toma partido de la razón en su estilo de “prosa argumentativa”. Tal armonía entre creatividad y discursividad es una idea constante en la tercera conferencia del libro en cuestión. (Bilbeny, 2018, p. 74)

La importancia de Rorty a la imaginación y la creatividad como envolturas que protegen a la razón se puede relacionar entonces con ese buscar filosofía como poetizar de Wittgenstein. El *dichten* de Wittgenstein en su aforismo “*Philosophie dürfte man eigentlich nur dichten*” buscaba la realización de la filosofía como poesía, Rorty podría de alguna manera reforzar esta afirmación o búsqueda de Wittgenstein de exceder el lenguaje o de buscar expresar, lo que no se puede pensar. Dentro de la biografía de Wittgenstein, un alumno suyo señalaba el

gusto por los mitos que tenía Wittgenstein y de la lectura de Platón que fascinaba a nuestro filósofo de Viena:

And this, I think, brings Wittgenstein closer to Plato. As Wittgenstein came to realize increasingly, and particularly by 1931, a person's temperament was at least as important as his skill in addressing philosophical (and, let us recall, personal spiritual) problems. Plato's so-called Middle Dialogues had mythical stories in them. Wittgenstein's friend Oets Bouwsma reported a conversation that they had in 1950: "Wittgenstein reads Plato —the only philosopher he reads. But he likes the allegories, the myths" (61). Perhaps in the myths Wittgenstein saw the (CV 62/71; April, 1947) "quite different artillery" that he sought, but never found, in his own work (CV 24/28; 1933 or 1934): "I believe I summed up where I stand in relation to philosophy when I said: really one should write philosophy only as one writes a poem [dichten]. That, it seems to me, must reveal how far my thinking belongs to the present, the future, or the past. For I was acknowledging myself, with these words, to be someone who cannot quite do what he would like to be able to do". (Los llamados *Diálogos* del Medio de Platón contenían historias míticas. El amigo de Wittgenstein, Oets Bouwsma, relató una conversación que mantuvieron en 1950: "Wittgenstein lee a Platón, el único filósofo que lee. Pero le gustan las alegorías, los mitos" [61]. Quizás en los mitos Wittgenstein vio la [CV 62/71; abril, 1947] "artillería bastante diferente" que buscaba, pero que nunca encontró, en su propia obra [CV 24/28; 1933 o 1934]: "Creo que he resumido mi posición en relación con la filosofía cuando he dicho: en realidad uno debería escribir filosofía sólo como se escribe un poema [dichten]. Eso, me parece, debe revelar hasta qué punto mi pensamiento pertenece al presente, al futuro o al pasado. Porque con estas palabras me reconocía como alguien que no puede hacer del todo lo que le gustaría poder hacer"). (Klagge, 2021, p. 62)

Esta fascinación por las historias míticas y las alegorías de Wittgenstein, y el detalle de que al único filósofo que lee que

es Platón, según como lo señala su alumno y amigo Bouwsma es posiblemente aquello que buscaba Wittgenstein al señalar que “únicamente se debe escribir filosofía como poesía”. Esto, sumado a la importancia a la imaginación de Rorty en la filosofía narrativa y a la posibilidad de una filosofía como forma de literatura “que está en deuda con la filosofía” junto al disfrute de la expansibilidad de la imaginación humana, considero que pueden abrir la posibilidad de que sí es posible hacer una *filosofía como poesía*.

Los manifiestos como una forma de hacer filosofía como poesía

Como ejemplo más plausible que propongo para hacer filosofía como poesía son los manifiestos. Por supuesto, este género o forma literaria se encuentra en la literatura y el arte, pero también podemos encontrarlo en la filosofía y hasta en la política. Pero ¿qué es un manifiesto y como esta forma de escritura puede ser un claro ejemplo de hacer filosofía como poesía? Carlos Mangone y Jorge Warley en su libro *El manifiesto, un género entre el arte y la política* señalaban que:

Dar a conocer opiniones o sentimientos, entonces, con la intencionalidad pragmática concreta de la constitución de otro poder mediante determinados recursos formales y efectos discursivos específicos, tales son las variables a tener en cuenta cuando se trata de Manifiestos. En tanto literatura de combate este género se aproxima al discurso militar; de allí la presencia de lexemas, imágenes retóricas, núcleos temáticos, aspectos todos estos comunes a un aspecto bélico. (Mangone, Warley, 1994, p. 19)

Tomando en cuenta el carácter pragmático, los efectos discursivos, el carácter bélico y las imágenes retóricas de los manifiestos, entonces es posible emparentar estas características con la poesía. Teniendo en cuenta la imaginación que proponía Rorty para la filosofía narrativa, el *dichten* poético que Witt-

genstein proponía para la filosofía y la poesía. Por otro lado, recordemos lo que señala Andronico en su artículo “Sensibilidad por las formas: Filosofía y poesía en Wittgenstein”:

El filósofo y el poeta son iguales desde muchos puntos de vista, y sin embargo, es preciso no olvidar que esto no permite, a los ojos de Wittgenstein, ningún tipo de fusión o de disolución de la filosofía en la poesía. Por lo general, el filósofo debe huir de la tentación de robar el oficio a los expertos de las diversas disciplinas (matemáticos, físicos, psicólogos, etc.) y, por lo tanto, no debe tampoco ilusionarse en poder trasponer la frontera, en virtud de su peculiar estilo filosófico, del territorio del arte, que no es suyo. (Vattimo, 1999, p. 183)

Es decir, el filósofo, a pesar de que Wittgenstein propone escribir filosofía (solo) como poesía, no debe olvidarse que no hay una fusión o disolución de la filosofía en la poesía. Los manifiestos entonces serían un intento discursivo, un instrumento pragmático de exceder el límite del lenguaje, pero no precisamente pura filosofía o pura poesía, ni tampoco una fusión de ambas. Wittgenstein lo que propone posiblemente al decir escribir filosofía como poesía o poetizando, es intentar exceder el lenguaje de una manera tal que no se pierda tanto el lenguaje filosófico ni el poético. En los manifiestos se encuentran discursos formales, recursos retóricos, núcleos temáticos, pero no es propiamente una filosofía ni poesía, sino que, posiblemente, una propuesta de exceder los límites del lenguaje.

Ahora, teniendo en cuenta que los manifiestos son solo un intento de exceder el lenguaje o intento de sobrepasar los límites de estos, tomemos tres ejemplos de manifiestos: El manifiesto comunista, el Manifiesto antropófago y el Manifiesto del Círculo de Viena.

El manifiesto comunista escrito por Carlos Marx es uno de los emblemas del pensamiento de este filósofo. El marxismo propuesto en este escrito en forma de manifiesto hace gala de

un ejercicio discursivo, claro, y hasta digamos militante de un grupo de personas que ansían acabar con lo que ellos llamaban el capitalismo. Jaime Nieto López en su artículo “Marx, a 150 años del Manifiesto comunista”, señala que:

Si reparamos en El Manifiesto, nos daremos cuenta que la temática aparece desarrollada en una o dos páginas brillantes e intensas de “Burgueses y Proletarios”, páginas escritas, conforme a la descripción de Marcha Berman, de manera inusitada, exuberante, dramática, apocalíptica y futurista (Berman, 1991). Lo sorprendente de estas páginas del Manifiesto, dice Berman, es que Marx parece no haber venido a enterrar a la burguesía, sino a alabarla. Escribe un elogio apasionado, entusiasta, a menudo lírico de las obras, ideas y logros de la burguesía. De hecho en estas páginas consigue alabar a la burguesía con más profundidad y fuerza de lo que sus miembros supieran jamás alabarse (Berman, 1991). Por supuesto, tales alabanzas de las hazañas burguesas se explican, desde la perspectiva de Marx, por el carácter revolucionario que en su momento, éste que describe El Manifiesto, tuvo la burguesía. (Nieto, 2004, p. 385)

Esta alabanza de un sistema Burgués como ejercicio retórico y lírico que utiliza Marx en su Manifiesto es propio de un intento, aunque indirecto, de hacer poesía. Aquí otros ejemplos: “Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo”, “Para el burgués su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción”, “El matrimonio burgués es en realidad la comunidad de las mujeres casadas”, “Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen”, “Los proletarios no pueden perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar”, etc. Todos estas frases o ejercicios retóricos no hacen más que justificar argumentativamente por medio de lírica lo que Marx y Engels anhelaban: el comunismo. Todo ello sumado a la posibilidad de aumentar su argumento o núcleo principal

de su filosofía política hacen posible vislumbrar un intento de hacer filosofía como poesía.

Por otro lado, el *Manifiesto antropófago*, escrito por el brasileño Oswald de Andrade escrito en 1928 es un escrito que inaugura el rescate del indio no negando lo extranjero, sino utilizando una apropiación de las culturas europeas para fundirlas a la imagen indígena de las culturas americanas. Dubin Mariano en su artículo “El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade”, señala que:

Estemos o no de acuerdo con las consecuencias políticas que se desprenden de su postulado, podremos coincidir que en el Manifiesto Antropófago late esta escisión: un proyecto tan vasto como el que propone —una revolución de índole moral y social— se presenta de manera ingenua en la auto-ridad de su yo lírico. (Mariano, 2010, p. 10)

En este manifiesto también podemos encontrar entonces este carácter lírico de la poesía, aunque también encontramos ese atisbo de intenciones filosóficas. Aquí unos ejemplos: “Sólo la Antropofagia nos une. Socialmente. Económicamente. Filosóficamente”, “Tupi, or not tupi, that is the question”, “En comunicación con el suelo”, etc.

Finalmente, un año después en 1929 en Alemania, un grupo rodeado en torno al pensamiento de la filosofía analítica, el neopositivismo y de Ernst Mach, liderado por el profesor de filosofía Moritz Schlick escribiría “Wissenschaftliche Weltauffassung. Der Wiener Kreis”, escrito también conocido como Sobre la concepción científica del mundo, un tipo de Manifiesto que inaugura lo que a partir de ese entonces sería conocido como el Círculo de Viena. David Villena Saldaña en su artículo “El Círculo de Viena, una nota histórica”, señala el tono histórico de este manifiesto:

Bajo este enfoque funcional y organizativo, en 1928 el grupo adquiere formalmente existencia política con el nombre de Asociación Ernst Mach, cuya presidencia, como no podía ser

de otra manera, recayó en la persona de Schlick. Hahn fue nombrado vicepresidente, mientras que Neurath y Carnap, la así llamada ala izquierda del neopositivismo, son quienes asumen la secretaría. Sin embargo, poco tiempo después, la Asociación corre el riesgo de desintegrarse a causa de la tentadora oferta que Schlick recibe de la Universidad de Bonn, pero que, finalmente, se resiste a aceptar, debido al promisorio futuro del grupo de Viena. En agradecimiento a un gesto tan generoso como éste, en 1929, durante la breve estancia de Schlick en la Universidad de Stanford, Hahn, Carnap y Neurath cambian el nombre de la Asociación Ernst Mach a Círculo de Viena y publican “*Wissenschaftliche Weltauffassung. Der Wiener Kreis,*” un manifiesto dedicado a Schlick. (Villena, 2014, p. 127)

Este carácter, aunque parece una simple curiosidad anecdótica, nos muestra la forma en la que fue construido este manifiesto. Se sabe que el núcleo central es el rechazo a la Metafísica por parte del Círculo de Viena, sin embargo, no se puede evitar también pensar que dentro de esta forma o concepción de ver el mundo, también se encuentre este tono de querer darlo todo por lo que se cree. Schlick fácilmente pudo haber aceptado el trabajo en la Universidad de Bonn, pero decidió quedarse en Viena porque creía en el futuro que este tenía. Este es una especulación, claro está, sin embargo, resulta curioso que la creación de este Manifiesto del Círculo de Viena tenga como un adherente la gratitud que tuvo el grupo de Viena por Schlick, a tal punto de dedicarle este manifiesto. En el prefacio queda constancia de este antecedente de Schlick y de la circunstancia de la conformación de este Manifiesto:

A comienzos de 1929, Moritz Schlick recibió una tentadora designación en Bonn. Después de vacilar un poco decidió quedarse en Viena. Fue en esta ocasión que por primera vez llegó a ser evidente para él y para nosotros que existe algo así como un “Círculo de Viena” de la Concepción Científica del Mundo, que continúa desarrollando esta manera de

pensar en un trabajo conjunto. (Prefacio de Manifiesto del Círculo de Viena)

Por supuesto, este escrito dista de ser solamente un manifiesto donde se cuenten metas anécdotas, por el contrario, funda un movimiento antimetafísico, sin embargo, ese carácter de describir esta gratitud y creencia en su Concepción científica del mundo pone en relieve que es posible encontrar un atisbo de ejercicio retórico de querer contar un hecho de la realidad. Es cierto que posiblemente sea algo superficial sustentar esto, pero, sumado al tema central del Círculo de Viena de ser un grupo que estaba convencido de su Mirada del mundo y el combatir el carácter metafísico de la filosofía, es posible encontrar una especie de “literatura de combate” y de un “género se aproxima al discurso militar” como señalaban Mangone y Warley en su descripción de los manifiestos. Llama también la atención que utilicen el género literario de Manifiesto para hacer conocer al mundo científico lo que perseguían.

La Heurística negativa en los Manifiestos

En la literatura de Imre Lakatos podemos encontrar el concepto de Heurística negativa dentro del denominado Programa de investigación científica (PIC). Este PIC consiste en una serie de teorías enlazadas por un núcleo central que las une entre sí. Pero ¿qué tiene que ver esto con los manifiestos o el hacer filosofía como poesía? Veamos.

El concepto de Heurística negativa en Lakatos es el siguiente: “Todos los programas de investigación científica pueden ser caracterizados por su ‘núcleo firme’. La heurística negativa del programa impide que apliquemos el modus Tollens a este ‘núcleo firme’” (Lakatos, 1989, p. 66).

Es decir, esta heurística negativa busca “defender” el núcleo firme del PIC: “Racionalmente es posible decidir que no se permitirá que las ‘refutaciones’ transmitan la falsedad al núcleo

firme mientras aumente el contenido empírico corroborado del cinturón protector de hipótesis auxiliares” (Lakatos, 1989, p. 68). Es decir, esta heurística prohíbe la refutación del núcleo firme del PIC. Ahora bien, ¿cómo entender esto desde los manifiestos? Pues bien, dentro de las características de los manifiestos al entenderlo como una “literatura de combate” que se definida como un “género de discurso militar” donde se encuentre un núcleo central que busca ser pragmático y a la vez transmitir o dar a conocer sentimientos u opiniones de forma pública de un determinado grupo de personas, es posible emparentar esta forma o heurística negativa a los “núcleos centrales de los manifiestos”. En nuestro caso, dado los 3 ejemplos: el Manifiesto comunista, el Manifiesto antropófago y el Manifiesto del Círculo de Viena, estos tendrían una forma de Núcleo Central que resiste las diversas refutaciones que podrían tratar de cuestionarios, y la forma (la literatura, y el contexto) en la que fueron escritos estos manifiestos podrían ser la heurística negativa que trata de evitar las diversas refutaciones. En el caso del Manifiesto comunista, el núcleo central sería la llegada del comunismo (el fantasma), en el Manifiesto Antropófago la híbrides del mundo americano, y en el Manifiesto del Círculo de Viena el conocer mediante la experiencia y el rechazo a la metafísica.

Conclusiones

1. Es posible escribir filosofía como poesía como señala Wittgenstein, un ejemplo de ello son los manifiestos.
2. Escribir “solo” filosofía como poesía sería exceder los límites del lenguaje. Es cierto que con el arte y la poesía se busca ello, pero Wittgenstein también señalaba que fundir o disolver la filosofía dentro de la poesía se perdería la identidad de ambos.
3. En los Manifiesto se pueden encontrar atisbos de hacer filosofía como poesía. También señalar que la imaginación, y el

intento de no ponerle barreras al pensamiento y a la filosofía como señala Rorty podría ser un intento de hacer filosofía como poesía.

4. Debido al carácter lírico, retórico y el núcleo central de los manifiestos se podría decir que es un intento de hacer filosofía como poesía. Además, el hecho de buscar transmitir sentimientos de forma pública de un determinado colectivo filosófico y/o artístico también sería un intento de literatura de combate que linda con intentan persuadir mediante la imaginación al público lector.

Conclusión post exposición

5. Es posible que la cuestión a discutir no sea tan precisa, de hecho escribir filosofía como poesía quizá no sea un problema mayor en tanto que nadie suele cuestionar esta forma de hacer filosofía como poetizando; sin embargo, se puede señalar que escribir o intentar hacer filosofía como literatura (y por ende, poesía con los manifiestos) no sea una forma convencional de hacer filosofía. Por lo general los escritos filosóficos no son emocionales o transmiten cierta apreciación subjetiva de la realidad; por el contrario, son sistemáticos, tienen un argumento central y es rígido conceptualmente, por el contrario, los manifiestos, si bien buscan transmitir emociones, revestidos de un ejercicio estilístico pragmático y lírico, no son tan rígidos en la forma de sistematizar sus argumentos. El *dichten* de la poesía y de la filosofía podría estar más intenso en este tipo de escritos que en un escrito filosófico convencional y que por lo general se lee en los diversos tratados de la filosofía universal (La crítica de la razón pura de Kant, Meditaciones metafísicas de Descartes, La Conceptografía de Frege, etc.). Es a eso a donde apunta este ensayo, a no desestimar otras formas de escritura que aparentemente solo se ven en la literatura.

Referencias bibliográficas

- Asociación Ernst Mach. (2002). La concepción científica del mundo: el Círculo de Viena. *Redes* 9(18), 105-149. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/659>
- Bilbeny, N. (2018). Richard Rorty y el papel de la imaginación en el progreso humano. *Astrolabio, Revista internacional de Filosofía*. doi: 10.1344/astrolabio2018.21.4
- Bremer, J.(2020). “An artistic rather than a scientific achievement”: *Frege and the Poeticity of Wittgenstein’s Tractatus*. <https://doi.org/10.1007/s11406-020-00216-3>
- de Andrade, O. (1928). Manifiesto Antropófago. *Revista de Antropofagia*
- Dubin, M. (2010). El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade. *Revista Espéculo*
- Engels, F. y Marx, C. (2000). *Manifiesto comunista*. www.elaleph.com.
- Gibson, J. (2004). *The Literary Wittgenstein*. Routledge West 35th Street, New York, NY 10001
- Heaton, J. & Groves, J. (2002). *Wittgenstein para principiantes*. Era naciente, documentales ilustrados. Argentina.
- Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Alianza Universidad
- Mangone, C. y Warley, J. (1994). *El manifiesto, un género entre el arte y la política*. Editorial Biblos
- Nieto, J. (2004). Marx. A 150 años del Manifiesto Comunista. *Revista Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*
- Klagge, J. (2021). *Wittgenstein’s Artillery, Philosophy as Poetry*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, [2021] |
- Perloff, M. (1996). *Wittgenstein’s Ladder, Poetic Language and the Strangeness of the Ordinary*. The University of Chicago Press, Ltd
- Sluga, H. & Stern, D. (2018). *The Cambridge Companion to Wittgenstein*. Cambridge University Press.
- Villena Saldaña, D. (2014). El círculo de Viena. Una nota histórica. *Analítica* 8(8), 123-130.

- Wittgenstein, L. (1998). *Vermischte Bemerkungen, Culture and Value*. Translate By: Peter Winch. Blackwell Publishers Ltd, Oxford.
- Wittgenstein, L. (1995). *Cultura y Valor*. Trad. Elsa Cecilia Frosi. Editorial Espasa Calpe S. A. España.
- Wittgenstein, L. (2016). *Wittgenstein Lectures Cambridge 1930-1933*. University Printing House, Cambridge CB2 8BS, United Kingdom
- Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Trad. Jacobo Muñoz Veiga. Editorial Gredos, España.
- Zurita, R. (2002). *Poesía y Nuevo Mundo*. <http://hdl.handle.net/11185/2421>